



**Universidad
Europea VALENCIA**

Máster Universitario en PSICOLOGÍA GENERAL SANITARIA

Trabajo Fin de Máster

Curso 2021-2023

**LOS ESTILOS DE APEGO Y SU INFLUENCIA EN LA
CONDUCTA DELICTIVA EN JÓVENES Y ADULTOS**

Autora: Violeta Alba Fernández

Tutora: Mireya García de Mateos Ortolá

Curso: 2021-2023

Convocatoria: Ordinaria

Valencia, mayo 2023

Resumen

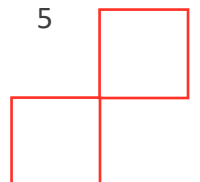
La calidad de la interacción del niño con sus figuras de apego en la infancia es crucial, ya que influye en la formación de modelos internos de funcionamiento y proporcionan seguridad en la exploración del mundo. Este vínculo influirá en interacciones y relaciones a lo largo de nuestra vida (Rouchy et al., 2019). Un apego seguro se ha asociado con habilidades positivas en las relaciones, mientras que patrones de apego inseguro pueden estar asociados a manifestaciones de comportamientos antisociales, trastornos de salud mental y conductas delictivas (Grady et al., 2019). Por otro lado, la violencia es una realidad global que impacta de forma significativa en nuestras vidas por lo que estudiar las causas subyacentes es de gran relevancia para su prevención y tratamiento. El objetivo de este trabajo es analizar, a través de una revisión sistemática de la literatura científica, los estilos de apego y su influencia en la conducta delictiva en jóvenes y adultos. Siguiendo los pasos establecidos por la declaración PRISMA se llevó a cabo una búsqueda en las bases de datos PubMed, PsycINFO y SCOPUS introduciendo términos claves: *“Attachment style” AND “Offenders”*, *“Attachment Style” AND “Aggressive Behavior”*, *“Attachment style” AND “Criminal Behaviors”*, *“Attachment style” AND “Harassment”* *“Attachment style” AND “Delinquency”*. Tras la aplicación de los criterios de inclusión y exclusión se han obtenido un total de 20 artículos para la elaboración del presente trabajo. Los resultados señalan una asociación entre los estilos de apego inseguros y conductas delictivas como violencia sexual y agresiones físicas. Estos hallazgos sugieren que el tipo de apego influye en la forma en que las personas enfrentan situaciones, aumentando la probabilidad de comportamientos criminales. Además, se encontró una asociación específica entre estilos de apego inseguros y tipos de conductas delictivas.

Palabras claves: Estilos de apego; conducta delictiva; violencia; delincuencia; jóvenes; adultos.

Abstract

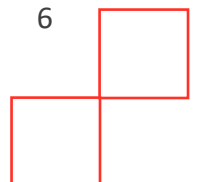
The quality of the child's interaction with their attachment figures in childhood is crucial as it influences the formation of internal working models and provides security in exploring the world. This bond will influence interactions and relationships throughout our lives (Rouchy et al., 2019). Secure attachment has been associated with positive relationship skills, while patterns of insecure attachment may be associated with manifestations of antisocial behaviors, mental health disorders, and criminal conduct (Grady et al., 2019). On the other hand, violence is a global reality that significantly impacts our lives, making it highly relevant to study its underlying causes for prevention and treatment. The aim of this study is to analyze the influence of attachment styles on criminal behavior in youth and adults through a systematic review of scientific literature. Following the PRISMA guidelines, a search was conducted in the PubMed, PsycINFO, and SCOPUS databases using key terms such as "Attachment style" AND "Offenders," "Attachment style" AND "Aggressive Behavior," "Attachment style" AND "Criminal Behaviors," "Attachment style" AND "Harassment," and "Attachment style" AND "Delinquency." After applying inclusion and exclusion criteria, a total of 20 articles were selected for this study. The results indicate an association between attachment styles and delinquent behaviors such as sexual violence and physical aggression. These findings suggest that attachment style influences how individuals approach situations, increasing the likelihood of criminal behavior. Furthermore, a specific association was found between insecure attachment styles and different types of delinquent behaviors.

Keywords: Attachment styles; criminal behavior; violence; delinquency; youth; adults.



Índice

1. Introducción	7
1.1. La conducta delictiva	7
1.2. El papel del apego en la infancia	8
1.2.1. Trastornos del apego en la infancia.....	10
1.3. El apego en la edad adulta	11
1.4. Justificación.....	11
2. Objetivos.....	12
3. Método	13
3.1. Materiales	13
3.2. Estrategias de búsqueda	13
3.3. Criterios de elegibilidad	14
3.3.1. Criterios de inclusión	14
3.3.2. Criterios de exclusión	14
3.4. Proceso de selección	15
3.5. Codificación	16
4. Resultados	16
4.1. Selección de estudios	16
4.2. Características de los estudios	18
4.3. Resumen.....	18
5. Discusión	33
5.1. Interpretación	34
5.2. Implicaciones	37
5.3. Limitaciones	38
6. Conclusiones	38
7. Referencias bibliográficas	39



1. Introducción

1.1. La conducta delictiva

La violencia es una realidad global que afecta a muchas personas y puede tener un impacto significativo en nuestra vida. Para algunos autores, la prevención de la violencia puede implicar medidas de seguridad, para otros la violencia puede ser omnipresente y afectar a todos los aspectos en el transcurso de una vida (Krug, Mercy, Dahlberg y Zwi, 2002).

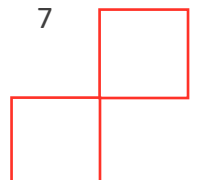
Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), si se cumplen ciertos criterios, las ofensas criminales pueden ser clasificadas como “perturbaciones del comportamiento social”. La OMS establece que estas perturbaciones van más allá de la violación de la ley y sugieren problemas más profundos en la persona. La psicología utiliza el término “Comportamiento Antisocial” y en el ámbito de la criminología estos comportamientos se conocen como “Actos Delictivos” (Giraldo, 2006).

Los criterios establecidos por la OMS para considerar una ofensa criminal como una perturbación del comportamiento social incluyen el uso de un arma peligrosa, la crueldad física o violencia contra las personas, la destrucción de la propiedad o el incendio premeditado (Remschmidt y Walter, 2010). Cuando una ofensa cumple con estos criterios, se considera que la conducta delictiva es especialmente grave y puede indicar la presencia de problemas psicológicos o psiquiátricos subyacentes y no simplemente el resultado de daño consciente (Mariano, Pino, Peretti, Valenti y Mazza, 2016). Por lo tanto, para alcanzar una aproximación más integral y efectiva al tratamiento y prevención de la delincuencia, se requiere una comprensión más profunda de las motivaciones y factores que contribuyen a este comportamiento delictivo (Giraldo, 2006).

La investigación acerca de los factores de riesgo es muy amplia, al igual que la investigación de los motivos subyacentes. Estos factores individuales, sociales y ambientales pueden aumentar la probabilidad de que una persona se involucre en actividades delictivas o de que experimente problemas emocionales y conductuales en el futuro (Molinedo-Quílez, 2020). La psicología y criminología ponen el foco en la familia como factor clave, ya que esta influye en el aprendizaje y adquisición de actitudes, valores, visiones y estilos de vida. Y, además, es donde comienzan nuestros primeros aprendizajes.

Nos remontamos a la calidad y naturaleza de nuestros primeros vínculos para preguntarnos, ¿podemos estar condicionados desde pequeños?

Nuestra tendencia natural a formar relaciones emocionales cercanas con ciertas personas se conoce como apego (Persano, 2018). En el caso del bebé, la figura de apego es el cuidador



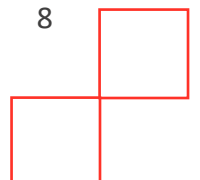
que satisface sus necesidades. Esta conexión puede establecerse con progenitores, maestros u otras personas significantes en nuestra vida (Moneta, 2014). Inicialmente la figura ofrece una seguridad física, de cercanía, que gradualmente conduce a un bienestar más emocional, transformándose en seguridad psicológica. Esto es crucial ya que influirá en la forma de relacionarnos con el mundo y determina la forma en que elaboramos patrones de interacción y relaciones interpersonales a lo largo de nuestra vida (Rouchy, Garcia y Michel, 2019). Algunos estudios han demostrado que las personas que experimentan un apego seguro tienen mayor probabilidad de desarrollar habilidades para comunicarse de manera efectiva durante las relaciones interpersonales, resolver conflictos de forma adecuada, recordar y discutir experiencias de manera eficiente, sentirse satisfechos y comprometidos en sus relaciones, regular sus emociones de manera efectiva y reportar menor susceptibilidad a síntomas, psicopatologías y problemas de salud físicos (Khan, Fraley, Young y Hankin, 2019). Por otro lado, la inseguridad, la negligencia, el abuso y la falta de lazos tempranos puede dar lugar a un estilo de apego inseguro. Otras investigaciones han demostrado que este estilo puede manifestar en el sujeto más comportamientos oposicionales, agresivos y antisociales, así como mayor riesgo de desarrollar trastornos de salud mental y conductas delictivas (Grady, Looman y Abracen, 2019).

Es por ello por lo que explorar la conexión entre el apego y la conducta delictiva puede proporcionar una nueva perspectiva para entender las dinámicas criminales e ilegales al mismo tiempo que dar luz sobre la importancia de la prevención y de las intervenciones tempranas.

1.2. El papel del apego en el desarrollo infantil.

Bowlby fue considerado pionero en el campo de la teoría del apego. Esta teoría, desarrollada entre 1969 y 1980, explica el apego como una respuesta innata y un conjunto de comportamientos que tienen como objetivo satisfacer las necesidades básicas del ser humano. Además, Bowlby examina las interacciones tempranas y su influencia en el desarrollo del individuo. Identificó que los bebés buscan contacto con sus cuidadores cuando se sienten angustiados o alarmados. Esto lo hacen a través de señales vocales y expresivas innatas que promueven el cuidado y la atención de estas figuras principales. El apego en el menor se desarrolla entonces a través de patrones repetidos de señales y respuestas entre el bebé y el cuidador (Eriksson, Arnautovska, McPhedran, Mazerolle y Wortley 2020).

La calidad de esta interacción es determinante ya que contribuye a la formación de modelos internos de trabajo que funcionarán como esquema cognitivo interpersonal a lo largo de la vida (Bowlby, 1973) y que proporcionan al niño seguridad para explorar su mundo (Ireland y Power, 2004). Si este vínculo se rompe, tiene un impacto importante en el desarrollo del menor (Bretherton, 1992). Esto se debe a que los niños que no logran vincularse o conectarse con sus

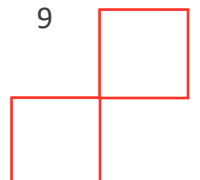


cuidadores desarrollan modelos internos de trabajo respecto a los demás como indignos de confianza, empatía y preocupación (Bowlby, 1969, 1973).

Por otro lado, Mary Ainsworth (1969, 1978) estudió las teorías de Bowlby sobre los estilos de apego observando las diferencias en el nivel de seguridad del apego en niños bajo condiciones experimentales, específicas y controladas. Para llevar a cabo el estudio, utilizó el paradigma de “situación extraña” (Rouchy et al., 2019). Se identificaron patrones de comportamiento específicos caracterizados por estilos de apego. Estos patrones pueden influir en cómo las personas responden ante situaciones que generan una gran carga emocional. Esta clasificación está determinada por la cantidad de interacción y sensibilidad de los cuidadores hacia los bebés. En primer lugar, se daría un estilo de apego seguro que se desarrolla cuando la figura de apego se encuentra disponible para el niño, es decir, cuando los cuidadores son sensibles a las señales y responden de manera apropiada cubriendo sus necesidades. En este contexto positivo, los niños desarrollan un apego seguro y demuestran más competencia social y flexibilidad en el manejo de las emociones e impulsos, al tiempo que experimentan una mayor resiliencia del ego (Sroufe y Waters, 1977). En segundo lugar, el estilo de apego inseguro-evitativo se desarrolla debido a experiencias de cuidado insensible y a una falta de respuesta adecuada por parte de los cuidadores (Ainsworth, 1979). Podría decirse que estos niños han sido expuestos a un ambiente de cuidado que no les brindó la atención que necesitaban ni con la sensibilidad requerida, lo que afectó a su capacidad para establecer relaciones de apego seguras. En tercer lugar, el estilo de apego inseguro-ambivalente se forma a partir de cuidadores disponibles de manera inconsistente (Yoder, Grady, Brown y Dillard, 2019). Como consecuencia pueden manifestar comportamientos dependientes y poco autónomos, pero mostrando rechazo cuando la figura interactúa con ellos. Por último, el cuarto patrón de apego propuesto fue el apego desorganizado-desorientado. Este patrón puede originarse a partir de experiencias traumáticas o abusivas con respecto al cuidador. Esto provoca una falta de consistencia en la relación entre el niño y su figura de apego.

En 1987 Hazan y Shaver llevan a cabo los primeros estudios sobre el apego en las relaciones íntimas utilizando las teorías de Bowlby y Ainsworth como base (Martínez y Santelices, 2005). Estos autores desarrollan un cuestionario para evaluar la relación entre el apego seguro y la calidad de las relaciones de pareja. Los autores reportaron que las personas con mayor seguridad en el apego describían sus experiencias amorosas como más felices, amistosas y de confianza. Por el contrario, las que presentaban estilos de apego inseguro eran más propensas a experimentar emociones negativas y mayores fluctuaciones emocionales.

Por otro lado, Bartholomew y Horowitz (1991) desarrollan un modelo teórico aplicable a la edad adulta basado en cuatro categorías (seguro, inseguro-preocupado, inseguro-temeroso e inseguro-evitativo) y dos dimensiones principales: la ansiedad por el abandono (modelo de sí mismo) y la evitación de la cercanía emocional (modelo de los otros). (Figura 1). El tipo de



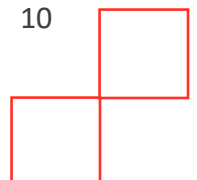
apego seguro se basa en una imagen positiva de sí mismo y de los demás. Por ello se relaciona con una baja ansiedad y evitación ante contactos interpersonales íntimos. El segundo tipo es el evitativo, que tiene una imagen positiva de sí mismo pero negativa de los demás, baja ansiedad y evitación. El tercero es el preocupado, relacionado con una imagen negativa de sí mismo, pero positiva de los demás, lo que lleva a poseer alta ansiedad y baja evitación. Por último, el tipo temeroso tiene una imagen negativa de sí mismo y de los demás, lo que se asocia con alta ansiedad y alta evitación.

	(+) ----- Percepción del Self ----- (-) (-) ----- Ansiedad ----- (+)	
(-) ----- Percepción de los demás ----- (+) (+) ----- Evitación ----- (-)	Seguro Intimidad y confianza básica	Preocupado Sentimiento de inadecuación personal, búsqueda de aprobación y valoración, confianza ciega.
	Evitativo Escepticismo sobre las relaciones, deseo de invulnerabilidad, falta de empatía y desconfianza distante.	Temeroso Miedo al rechazo, contacto impersonal. Desconfianza temerosa

Figura 1: Modelo de clasificación del apego de Bartholomew y Horowitz (1991)

1.2.1. Trastornos del apego en la infancia

Los trastornos del apego en la primera infancia pueden presentarse como un fenotipo emocionalmente retraído / inhibido o un fenotipo social/ desinhibido. El DSM-V designó dos trastornos separados para describir estos síntomas clínicos: trastorno del apego reactivo (TAR) y trastorno de relación social desinhibido (TRSD). TAR y TRSD difieren en aspectos como fenotipo, correlatos, curso y respuesta a la intervención. El diagnóstico de cualquier trastorno del apego requiere que el niño haya experimentado una grave negligencia social temprana y tenga una edad cognitiva de al menos 9 meses para desarrollar vínculos afectivos (Hornor, 2019). Se suelen presentar en niños expuestos prematuramente a negligencia familiar o social severa. El TAR se caracteriza por la ausencia de conductas de apego enfocadas hacia un cuidador preferido, no busca ni responde al consuelo, hay disminución de la reciprocidad social y emocional, retrasos en las respuestas a otros y regulación emocional perturbada. Los criterios de diagnóstico para RAD se enfocan en comportamientos de apego ausentes o aberrantes. (Hornor, 2019). El TRSD se caracteriza por una actitud inapropiada hacia los adultos desconocidos, falta de preocupación hacia los extraños y tendencia a interactuar con ellos de forma invasiva (Hornor, 2019). El comportamiento social indiscriminado es el déficit central de DSED, manifestándose con un comportamiento social aberrante (Zeanah y Gleason, 2015). El diagnóstico completo es bastante inusual, sin embargo, la presencia de algún síntoma clínicamente preocupante es más común de lo que cabría esperar (Kroupina, Rowena, Dahl y Nakitende, 2022).



Estos trastornos afectan a la capacidad de formar vínculos saludables y aumentan el riesgo de comorbidades con trastornos emocionales y del comportamiento. En algunos estudios se sugiere que adolescentes que habían sido diagnosticados en su pasado de TAR presentaban tasas más altas de ideación suicida, autolesiones, intimidación a otros, contacto con la policía, comportamiento sexual de riesgo y abuso de alcohol y drogas (Seim, Jozefiak, Wichstrom, Lydersen y Kayed, 2020).

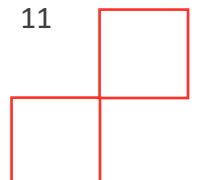
Como hemos mencionado estos trastornos están específicamente relacionados con experiencias tempranas de apego en la infancia y, por lo tanto, solo se pueden diagnosticar en niños. Los síntomas de estos trastornos pueden continuar en la vida adulta, pero a menudo se clasifican como trastornos del estado de ánimo y de ansiedad. Estos síntomas pueden manifestarse en comportamientos inapropiados o desadaptativos (Seim et al., 2020). Por lo que un tratamiento temprano efectivo es crucial para minimizar el impacto negativo en un futuro.

1.3. El apego en la edad adulta

La etapa desde la juventud hasta la adultez se caracteriza por la búsqueda de nuevas figuras de apego. Esta indagación es impulsada por factores sociales y sexuales, así la relación de pareja o compañeros se convierte en un contexto propicio para el desarrollo del apego (Pérez-Aranda, Peralta-López, Estrada-Carmona, García Reyes, y Tuz-Sierra, 2019). El sistema de apego en adultos opera buscando la proximidad al principio de una relación y utiliza modelos internos para seleccionar a la pareja adecuada. Son estos modelos internos los que el sujeto utilizará como guía para interpretar, percibir y responder (Pérez et al., 2019) y están directamente influenciados por las experiencias tempranas en la niñez.

Dado el enfoque teórico del apego, es comprensible que si se desarrolla un apego inseguro en la infancia se puedan encontrar dificultades para relacionarse con los demás durante la edad adulta. Algunos estudios sugieren que, aunque los estilos de apego pueden cambiar con el tiempo y a lo largo de la vida, un apego inseguro tiene una tendencia a llevar a las personas a unas trayectorias de desarrollo que implican problemas emocionales y sociales continuos. A menos que haya unas influencias externas significativas que desvíen a las personas de este camino, es probable que continúe enfrentando dificultades a lo largo de la vida (Fossati, Acquarini, Feeney, Borronw, Grazioli, Giarolli, Franciosi y Maffei, 2009).

En resumen, la teoría del apego fue creada para entender la estrecha conexión emocional que se forma entre los niños y sus figuras. A lo largo de los años ha sido foco de interés para el mundo de la psicología y ha ido ampliándose al ámbito de las relaciones adultas. En la actualidad, es un marco ampliamente utilizado para comprender las emociones, las relaciones cercanas, la vulnerabilidad, la resiliencia y el desarrollo de la personalidad (Chris Fraley, 2019).



1.4. Justificación

Tal y como se ha visto anteriormente, los estilos de apego pueden influir significativamente en el comportamiento. La investigación actual sobre el apego indica que las experiencias tempranas negativas conducen a apegos inseguros y modelos de trabajo internos disfuncionales (Grady et al., 2019), lo que aumenta probabilidad de involucrarse en actividades delictivas.

En primer lugar, la investigación puede facilitar que se entiendan las causas subyacentes a la delincuencia e identificar a personas que puedan estar en mayor riesgo de cometer delitos en un futuro.

En segundo lugar, abordar este desequilibrio y mejorar la comprensión del comportamiento delictivo que puede estar influenciado por los estilos de apego puede llevarnos a prevenir y tratar la delincuencia de una forma más específica. Sabiendo esto, la delincuencia también podría prevenirse con programas enfocados a padres o cuidadores, enseñándoles a desarrollar relaciones saludables y seguras lo que reduciría la probabilidad de desarrollar estilos de apego disfuncionales y por lo tanto la probabilidad de comportamiento delictivo en el futuro del niño.

En tercer y último lugar, el estudio de esta relación puede tener implicaciones en el ámbito penitenciario. Investigar acerca de este tema puede ayudar a desarrollar programas de rehabilitación y tratamiento específicos para delincuentes que tengan ciertos estilos de apego, lo que podría reducir la tasa de reincidencia y mejorar los resultados de rehabilitación.

En resumen, si se identifica a tiempo que un individuo tiene un tipo de apego que puede funcionar como factor de riesgo, se pueden tomar medidas preventivas con más antelación, evitando así que se involucre en futuros comportamientos delictivos. La investigación puede ayudar a diseñar intervenciones más efectivas, tempranas y focalizadas en mejorar la capacidad del sujeto a la hora de formar vínculos saludables y reducir las probabilidades de involucrarse en comportamientos delictivos.

Finalmente, muchas investigaciones han tratado de analizar las complejas relaciones que pueden existir entre el tipo de apego de una persona y comportamientos violentos, no violentos y sexuales. Sin embargo, las conclusiones de estos estudios siguen siendo objeto de controversia. Por ello, el presente trabajo examinará la literatura científica existente acerca de esta relación en sujetos jóvenes-adultos que posean más de dieciocho años, con independencia de su género.

2. Objetivos

Analizar y exponer la relación existente entre los estilos de apego y las conductas delictivas en hombres y mujeres jóvenes-adultos.

2.1. Objetivos específicos

- Analizar si existe relación entre estilos de apego y la probabilidad de desarrollar conductas delictivas.
 - Hipótesis 1: Los individuos que presentan un estilo de apego inseguro, tienen mayor probabilidad de desarrollar conductas delictivas en comparación con aquellos que presentan un estilo de apego seguro.
- Examinar si existe relación entre los estilos de apego y los tipos de violencia
 - Hipótesis 2: Los individuos con apego ansioso tendrán mayor probabilidad de cometer conductas delictivas en comparación a estilos de apego seguro o evitativo.
 - Hipótesis 3: Un apego adulto ansioso está vinculado a conducta violenta en relaciones de pareja y si esto tiene correlación con delitos de violencia de género.

3. Método

3.1. Materiales

Para la elaboración de la presente revisión sistemática se utilizó un total de 20 artículos, seleccionados en base a los criterios establecidos y resultantes de la búsqueda de la literatura científica existente.

En la Tabla 1 se muestran las características principales de los artículos analizados.

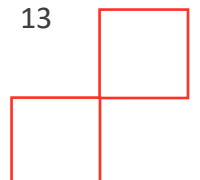
3.2. Estrategia de búsqueda

Se han seguido las recomendaciones de la Declaración PRISMA (Urrútia y Bonfill, 2010) para realizar la presente revisión. En primer lugar, se procedió a establecer la estrategia de búsqueda, seleccionando las bases de datos científicas y los términos clave a utilizar. La búsqueda de literatura científica se realizó utilizando las bases de datos PubMed, SCOPUS y PsycINFO. Esta búsqueda se realizó en el mes de enero de 2023.

Las fuentes de información utilizadas por última vez fueron: PubMed el 16 de enero, SCOPUS 20 de enero y PsycINFO 27 de enero. Todas del año 2023.

Se llevó a cabo la combinación de diferentes términos claves: “Attachment style” AND “Offenders”, “Attachment Style” AND “Aggressive Behavior”, “Attachment style” AND “Criminal Behaviors”, “Attachment style” AND “Harassment”, “Attachment style” AND “Delinquency”.

El proceso de búsqueda se detalla en el diagrama de flujo mostrado en la Figura 1.



Se obtuvo un total de 917 documentos tras las diferentes combinaciones de los términos clave en las bases científicas, de los cuales fueron descartados los duplicados, resultando un total de 304 artículos.

3.3. Criterios de elegibilidad

3.3.1. Criterios de inclusión

Posteriormente a la búsqueda se aplicó un primer filtro de criterios de inclusión aplicados en la lectura del título y el resumen. Los artículos se conservaron si:

- Eran trabajos escritos en español o inglés.
- Estudio empírico, revisión sistemática o metaanálisis.
- Los participantes se encuentran dentro de un rango de 18 a 50 años.

A continuación, se llevó a cabo la lectura de los títulos y resúmenes de los 71 trabajos. A partir de esta lectura, se realizó la aplicación de una segunda ronda de criterios de inclusión:

- Artículos que contengan en título o resumen alguna de los términos claves mencionados.
- Artículos a texto completo.
- Los artículos estudian el vínculo entre apego y conductas delictivas.
- Los artículos deben estudiar datos sobre el tipo de apego y la agresión.
- Participantes que han cometido algún tipo de conducta delictiva.

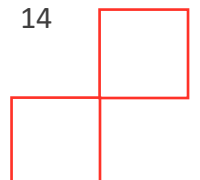
Tras aplicar los segundos criterios de inclusión sobre los 34 trabajos potencialmente elegibles, se obtuvo un total de 21 artículos. Se procedió a realizar una lectura completa de cada uno de ellos.

3.3.2. Criterios de exclusión

Se descartaron estudios que habían incluido solo víctimas de agresiones, trastornos de personalidad o que evaluaban factores protectores. Además, solo se consideró la información relacionada con la asociación entre el apego y la conducta delictiva o conducta criminal. También se excluyeron estudios que no medían específicamente el apego mediante evaluaciones dimensionales o categóricas.

Una vez realizada la lectura fueron excluidos 13 artículos. Los motivos de exclusión fueron los siguientes:

- Estudian el tipo de apego en la víctima (5)
- Estudian en muestra con algún trastorno mental (4)
- Estudia predictores en rasgos psicópatas (1)



- Estudio del apego a Dios como factor protector (1)
- Estudio de las relaciones entre oficiales de prisión y presos (1)
- Estudio del acoso en entornos penales (1)

Un total de 21 artículos fueron seleccionados. Uno de los artículos fue descartado ya que la información de la muestra procedía de una investigación anterior a la que fue imposible acceder. Finalmente, se incluyeron un total de 20 artículos para realizar el presente trabajo de revisión sistemática.

3.4. Proceso de selección

Para llevar a cabo la selección de los materiales pertinentes, se siguió el procedimiento anteriormente mencionado:

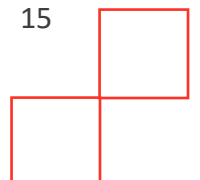
- (1) Lectura de los títulos y de los resúmenes de los artículos.
- (2) Lectura completa de los artículos seleccionados en el primer paso obtenidos a través de la búsqueda en las bases de datos.
- (3) Selección de los artículos que cumplieran con los criterios de inclusión especificados.

Zotero ha sido una herramienta clave en proceso de elaboración del presente trabajo. Zotero es un software para la gestión de referencias bibliográficas y para recolectar, organizar y citar las investigaciones. También se ha utilizado para guardar la información completa de la referencia en un archivo local y para facilitar la eliminación de artículos duplicados.

Se obtuvo un total de 917 documentos tras las diferentes combinaciones de los términos clave en las bases científicas, de los cuales fueron descartados los duplicados. Este proceso se realizó de forma automática con Zotero, resultando un total de 304 artículos. Debido a que el número de documentos era muy elevado, se seleccionaron criterios de inclusión. Esto se realizó a través de filtros que contienen las bases de datos de donde se extrajeron los artículos. Estos filtros criban la información de los artículos y descartan aquellos que no los cumplen.

Para decidir si un artículo cumplía los criterios para la presente revisión debían contener alguna de los términos de búsqueda en título, resumen o palabras claves, documentos en inglés o castellano, artículos con características de estudio empírico, revisión sistemática o metaanálisis, acceso abierto, trabajos realizados con jóvenes y adultos (más de 18 años y menos de 50). La muestra debía estar compuesta por participantes que hubieran estado involucrados en la comisión de algún tipo de agresión/delito independientemente de su gravedad o de las consecuencias legales asociadas.

Posteriormente, se llevó a cabo una revisión de los resúmenes disponibles. Fueron seleccionados aquellos que abordaron el tema del apego y su relación con la conducta delictiva.



Finalmente, el número de artículos fue 34. Se llevó a cabo una lectura completa excluyendo los que no aportaban información a nuestro objetivo, resultando un total de 20 artículos.

3.5. Codificación

En primer lugar, se clasificaron los artículos. Los estudios no duplicados fueron introducidos en un Excel. Esta información fue exportada desde Zotero quién eliminó los artículos repetidos. Por un lado, los estudios que cumplían con los criterios de inclusión se les asignó el color verde, los que por el contrario no cumplieron con los criterios fueron codificados en color rojo. En segundo lugar y una vez identificado los artículos válidos y no válidos, se procedió a codificar las variables. Las variables del presente estudio son los estilos de apego y la conducta delictiva.

El estilo de apego hace referencia a la tendencia de un individuo a establecer patrones de vínculo emocional y comportamental en sus relaciones interpersonales. Se ha evaluado a través de cuestionarios, escalas y entrevistas. (Véase Tabla 2). Las categorías resultantes se han basado en las teorías del apego y se definen por las respuestas del individuo en términos de su confianza en los demás, su necesidad de cercanía o distancia en las relaciones, su manejo de la intimidad y su capacidad para regular las emociones en el contexto de las relaciones interpersonales.

La conducta delictiva se define como cualquier comportamiento o acción que infringe las leyes o normas establecidas por la sociedad. Puede referirse a actividades ilegales o prohibidas, como el robo, la agresión, el fraude, el vandalismo, drogas, entre otros. En el presente trabajo se ha prestado atención a los tipos de agresión en la conducta delictiva. En particular, se han clasificado dos tipos de agresiones: (1) agresiones sexuales y (2) agresiones físicas. Estos subtipos de agresión han sido identificados y evaluados en los artículos a través de diversos métodos, como cuestionarios, escalas, registros, entre otros.

En la tabla 3 se presentan las variables relacionadas con cada tipo de agresión que se han tenido en cuenta en los estudios analizados.

En relación a la muestra donde se estudiará esta relación, se debe destacar que abarcan desde infracciones menores hasta delitos de mayor gravedad, que se han tenido en cuenta ambos sexos y que sus edades debían estar comprendidas entre 18 y 50 años.

4. Resultados

4.1. Selección de los estudios

Para realizar esta revisión se ha seguido un protocolo estandarizado en la búsqueda, selección y evaluación de los estudios: la Declaración PRISMA (Urrútia y Bonfill, 2010) (Véase Figura 2).

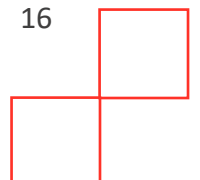
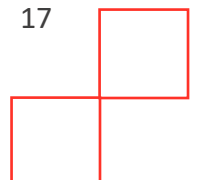
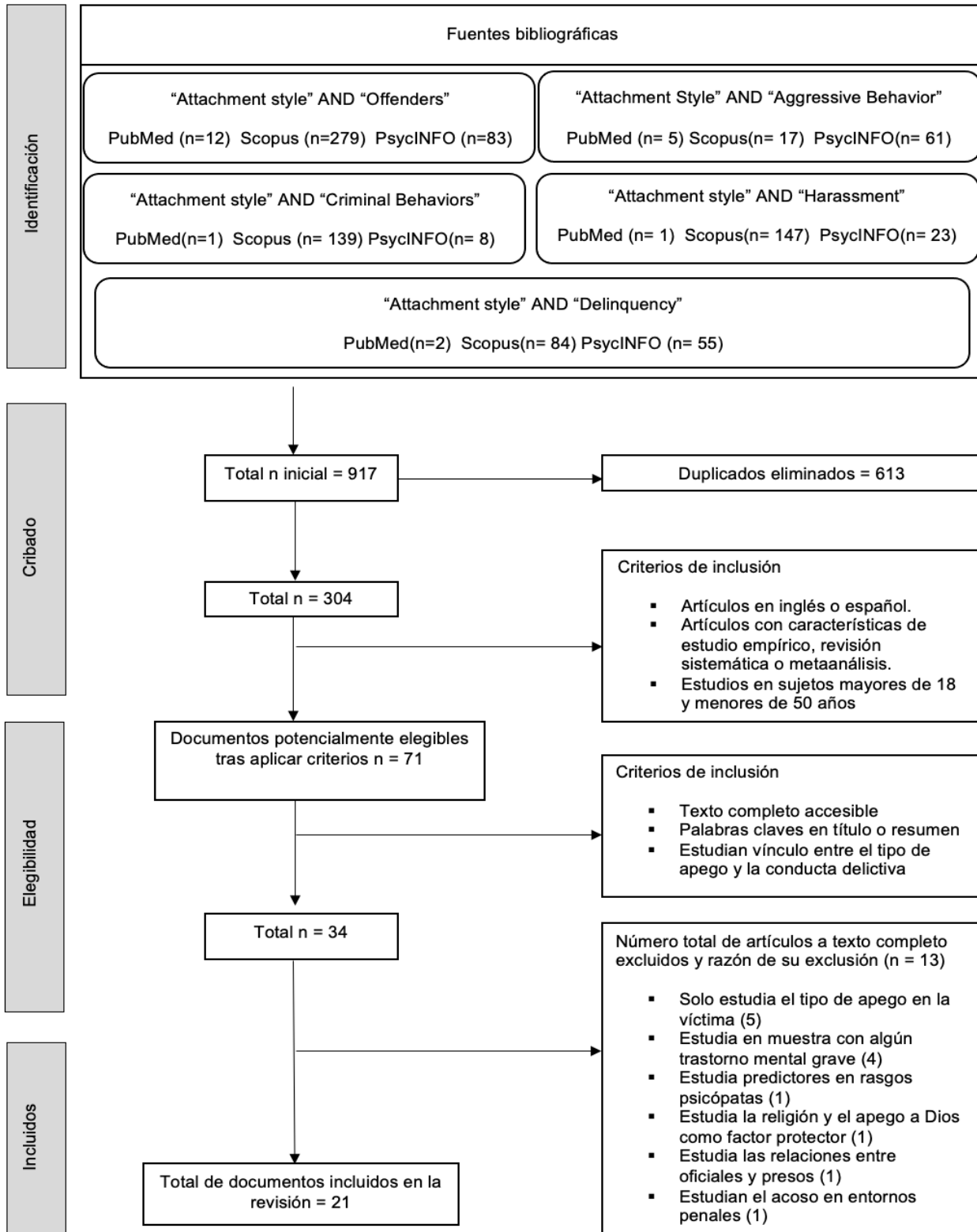


Figura 2

Diagrama de flujo del proceso de selección



4.2. Características de los estudios incluidos

Para proceder al análisis de la información se comenzó por realizar una lectura detallada de los artículos siguiendo el orden alfabético de los apellidos de sus autores. La información de cada artículo se sintetizó en una tabla, donde se muestran las características descriptivas de cada uno de los estudios. Se han agregado datos como el objetivo del estudio, el diseño seguido en cada investigación, la muestra, el sexo de esta, la edad media, país, nivel educativo, conducta delictiva e instrumentos de evaluación utilizados (Véase Tabla 1).

4.3. Resumen de los estudios

A continuación, se presenta un resumen de los principales resultados obtenidos de los estudios empíricos seleccionados (n= 18) a lo que se le suman dos revisiones sistemáticas, resultando un total de 20 artículos. Se ha extraído información relevante sobre los estilos de apego, el número de ítems o preguntas que contienen y las categorías de apego que se pueden obtener a partir de las respuestas. (Véase Tabla 2).

Posteriormente, se ha llevado a cabo la agrupación de los artículos de acuerdo a los objetivos del presente trabajo, lo que resultó en una clasificación de la información basada en el tipo de agresión perpetrada, el destinatario, las variables que habían medido los artículos y los principales hallazgos encontrados (Véase Tabla 3).

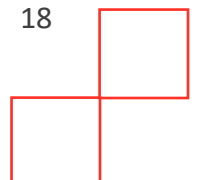


Tabla 1
Principales características de los trabajos seleccionados

Características de la muestra									
Autor y año	Diseño	Objetivo del trabajo	Muestra	Sexo	País de nacimiento	Edad m ± DE	Nivel educativo	Conducta delictiva	Instrumentos de evaluación
Armstrong y Mellor (2016)	T	Investigar si el apego, la intimidad y la ansiedad están relacionados con las interacciones interpersonales.	N= 170 GPI= 32; GAS=33; GASN=33; GAI=20; GC= 52	H	Australia	26,2±1,3	Empezado secundaria 44,7% Título universitario/terciario 20,5%	Pornografía infantil	RSQ, FIS, FNE, SAD
Vergés-Baez et al., (2021)	T	Explorar si el apego inseguro representa un factor de riesgo para la alexitimia en hombres con conductas violentas	N=187 GAX=90 GNX= 97	H	República Dominicana	GAX= 38,50±12,49 GNX=36,80±8,66	Bajo 25,8% Medio 53,9% Alto 20,2%	Maltrato a las mujeres.	Entrevistas, ASQ, LAC, TAS-20
Barbaro et al.,(2016)	T	Investiga la influencia del apego ansioso sobre las actitudes masculinas hostiles para predecir la agresión sexual perpetrada por hombres	N=193 GAS= 31 GC= 162	H	EEUU	20,8 ± 2,7	Universitarios.	Agresiones sexuales	ASQ,SES,ECR, ECR-R, HTW
Bekker y Croon (2007)	T	Investigar las relaciones entre estilos de apego, autonomía-conexión alexitimia y comportamiento antisocial pasivo-agresivo	N= 202 GH=67; GM=135	H y MJ	Países bajos	20,66± 4,26	Universitarios.	Comportamiento antisocial: violación de los derechos	ASQ, ACS-30, BVAQ, VKP
Dang y Gorzalka (2015)	T	Investigar el papel de los predictores de la coerción sexual, incluido el estilo de apego inseguro y las creencias sexuales disfuncionales.	N= 367 GAS= 170 GC= 197	H	Canadá, EEUU, Asia oriental y sudoriental	20,7± 3,39	Universitarios	Coerción sexual	,SES, IRMAS,HTWS,LRI, BSFQ,DSBQ,E CR

Tabla 1 (Continuación)
Principales características de los trabajos seleccionados

Características de la muestra									
Autor y año	Diseño	Objetivo del trabajo	Muestra	Sexo	País de nacimiento	Edad m ± DE	Nivel educativo	Conducta delictiva	Instrumentos de evaluación
Eriksson et al.,(2020)	T	Examinar las diferencias de género en los estilos de apego de personas que han cometido filicidio.	N=18: GFH=13; GFM=5 GHNH=283: GH= 248 GM=35	H y MJ	Australia	30,5 ± 10,5	Secundaria	Asesinato a familiares hijos.	Autoinformes, PCSQ, CECP,VF, ECR
Fossati et al., (2009)	T	Evaluar si la agresividad-impulsividad está asociada con déficits en la afectividad y en estilos de apego.	N= 637 GH=213; GM= 424	H y MJ	Italia	23,01± 2,97	4º grado de universidad	Impulsividad y agresividad	BIS-11, AQ,TAS-20, ASQ
González-Méndez et al., (2019)	T	Analizar los patrones de atracción y rechazo en hombres maltratadores con diferentes estilos de apego.	N=108	H	Colombia	35,3±10,2	-	Infractores de maltrato a la mujer	ECR-R,IP,INP,ES
Ireland y Power (2004)	T	Examinar si los agresores que intimidan a otros pueden distinguirse por sus estilos de apego y el nivel de soledad emocional que reportan.	N= 220: GAA= 103; GAJ=117	H	Reino Unido	GAA= 31± 7,9 GAJ= 19 ± 9	-	Delitos con violencia física.	DIPC, UCLA, AS
Karantzas et al.,(2015)	Revisión sistemática	Revisión de la literatura científica sobre la asociación entre el estilo de apego y formas de coerción sexual	11 estudios	H	*	19,7- 29	-	Manipulación sexual, coerción sexual	ECR, ECR-S, Autoinformes, AMORE, SES,CTS

Tabla 1 (Continuación)
Principales características de los trabajos seleccionados

Características de la muestra									
Autor y año	Diseño	Objetivo del trabajo	Muestra	Sexo	País de nacimiento	Edad m ± DE	Nivel educativo	Conducta delictiva	Instrumentos de evaluación
Lattanzi et al.,(2020)	Revisión sistemática	Examinan la personalidad y los estados de ánimo de las madres filicidas respecto al apego	12 estudios	M	*	22-39	-	Filicidio	AAI, BFI
McClure y Parmenter e (2017)	T	Investiga la relación entre la violencia de pareja íntima, el trauma infantil, el rasgo de ansiedad, la depresión y el apego ansioso	N= 395 GH= 93 GM=161	H y MJ	EEUU	18,83± 1,03	Universitarios	Abuso verbal o emocional, el abuso físico y amenazas	CADRI,CTQ,ST AI,BDI, AAS
Miner et al., (2014)	T	Estudio de la asociación entre el apego, el aislamiento social y la adecuación interpersonal a la perpetración de abuso sexual infantil en adolescentes	N= 232 GAN= 92 GAA=93	H	EEUU	18,8± 1,01		Delitos sexuales a menores	Entrevistas, RAAP,MIDSA, EAM,AM,PS, AP
Sawle y Kear-Colwell (2001)	T	Investigan los estilos de apego adulto junto con las historias de desarrollo de negligencia, castigo y abuso sexual y físico	N=70 GA=25; GV= 22; GC:23	H	-	GA= 37,1± 11,9 GV= 32,8 ±1,4 GC= 39,0 ± 9,4	-	Pedofilia	ASQ, CAT

Tabla 1 (Continuación)
Principales características de los trabajos seleccionados

Características de la muestra									
Autor y año	Diseño	Objetivo del trabajo	Muestra	Sexo	País de nacimiento	Edad m ± DE	Nivel educativo	Conducta delictiva	Instrumentos de evaluación
Sutton y Simons (2015)	T	Examinar los estilos de apego inseguro de los adultos y la cultura de ligar en los campus universitarios	N= 711 GH= 326 GM= 385	H y MJ	EEUU	Hasta 25	Universitarios	Perpetración Agresión sexual	ECS, ECR-R, EACS, AUDIT,ECS
Ward et al.,(1996)	T	Investigar la naturaleza de las relaciones de apego en agresores sexuales.	N= 137 GDV=32 GDNV= 30 GAS=30 GAN=55	H	Nueva Zelanda	GDV=26,2± 7,7 GDNV=25,4±6,2 GAS= 34,7± 8,8 GAN= 42,4±11,5	-	Agresores sexuales, abuso a niños, violentos y no violentos	RQ, RSQ
Wileman et al., (2008)	L	Investigar los principales determinantes de la delincuencia persistente a largo plazo	N= 100 GDP= 5	H	-	19	Bajo	Robos, agresiones físicas,allanamiento, posesión armas de fuego.	HAS, EPQ, ASQ, Entrevistas individuales.
Yaghoobi et al.,(2016)	T	El objetivo fue estudiar la relación entre estilos de apego, autocontrol y ciberdelincuencia en usuarios de redes sociales	N=203 GH=103 GM=100	H y MJ	Varios	GH= 13,49 ±2,04 GM=16,42±2,99	-	Ciberdelitos (robos)	AAS, CAA,CDC
Yoder et al.,(2019)	T	Examinar el vínculo existente entre apego y delincuencia sexual adolescente	N=200 H GAS=70 GANS=130	H	EEUU	18,7± 1,81	2ºBachiller completo	Delitos sexuales y no sexuales	SEM, ASQ, BRIEF-SR,ICU,SRD

Tabla 1 (Continuación)
Principales características de los trabajos seleccionados

Características de la muestra									
Autor y año	Diseño	Objetivo del trabajo	Muestra	Sexo	País de nacimiento	Edad m ± DE	Nivel educativo	Conducta delictiva	Instrumentos de evaluación
Yuanxiao et al.,(2017)	T	Examinar el papel modulador de los patrones de apego en la agresión provocada después del castigo	N=76 GE=22 GAN=21 GS=21	H	China	GE=21,71±1,45 GAN=21,77±1,45 GS=22,38±1,36	Universitarios	Agresión provocada	ECR, Stroop

*Revisión sistemática

Nota. **AAI:** Cuestionario de Apego de Adultos; **ACS-30:** Escala de Afrontamiento de Adolescentes; **AMORE:** Medida Afectiva de Empatía Romántica; **AP:** Cuestionario de Agresión Física; **ASQ:** Cuestionario de Estilos de Apego; **BDA:** Dibujo de la Figura Humana; **BIS-11:** Escala de Impulsividad de Barrat; **BRIEF-SR:** Cuestionario de Evaluación del Comportamiento Ejecutivo en la Vida Cotidiana; **BVAQ:** Cuestionario de Valores Básicos; **CADRI:** Inventario de Relaciones y Agresión en la Infancia y Adolescencia; **CAT:** Cuestionario de Ansiedad en la Infancia y Adolescencia; **CAA:** Cuestionario de Afecto Adulto; **CDC:** Escala de Depresión del Centro de Estudios Epidemiológicos; **CECP:** Escala de Estrategias de Coping Escolares y Adolescentes; **CTO:** Cuestionario de Trastornos Obsesivo-Compulsivo; **CTS:** Escala de Estilos de Afrontamiento; **DE:** Desviación Típica; **DA:** Escala de Desesperanza de Beck; **DJ:** Escala de Justicia Distributiva; **DIPC:** Cuestionario de Indicadores de Precusores del Consumo de Drogas; **DSBQ:** Cuestionario de Dificultades en el Comportamiento Social; **EEUU:** Estados Unidos de América; **ECS:** Escala de Comportamientos Emocionalmente Comprometido; **EAA:** Escala de Autoeficacia Académica; **EACS:** Escala de Autoeficacia para el Control del Estrés; **EAM:** Escala de Actitudes Machistas; **ECR:** Cuestionario de Estilo de Apego en las Relaciones; **ECR-R:** Cuestionario Revisado de Estilo de Apego en las Relaciones; **ECR-S:** Cuestionario Simplificado de Estilo de Apego en Relaciones; **EPQ:** Cuestionario de Personalidad de Eysenck; **ES:** Escala de Soledad; **FIS:** Escala de Satisfacción Familiar; **FNE:** Escala de Evaluación de la Sensibilidad al Rechazo; **GA:** Grupo Agresores; **GAA:** Grupo Agresores Adultos; **GAI:** Grupo Agresores Infantiles; **GAJ:** Grupo Agresores Jóvenes; **GAS:** Grupo Agresores Sexuales; **GANS:** Grupo Agresores No Sexuales; **GAX:** Grupo Agresores Alexitimia; **GNX:** Grupo Sin Alexitimia; **GC:** Grupo Control; **GCICP:** **GCH:** Grupo Control Hombres; **GCM:** Grupo Control Mujeres; **GD:** Grupo Delincuentes; **GDV:** Grupo Delincuentes Violentos; **GDNV:** Grupo Delincuentes No violentos; **GH:** Grupo Hombres; **GICP:** Grupo Pornografía Infantil; **GFM:** Grupo Filicidio Mujeres; **GFH:** Grupo Filicidio Hombres; **GHNf:** Grupo Homicidios No Filicidios; **H:** Hombres; **HTW:** Escala de Trabajo y Hogar; **HTWS:** Escala de Satisfacción Trabajo-Hogar; **ICU:** Inventario de Comportamiento Interpersonal; **INP:** Inventario de Necesidades Psicológicas; **IP:** Inventario de Personalidad; **LAC:** Escala de Apego en Adultos; **LRI:** Escala de Intereses de Leisure; **MIDSA:** Escala de Dificultades en la Regulación Emocional y en la Conducta; **M:** Media; **MJ:** Mujeres; **N:** Numero; **PCSQ:** Cuestionario de Satisfacción con la Atención Médica; **PS:** Escala de Personalidad de Plutchik; **RAAP:** Cuestionario de Apego en las Relaciones de Pareja; **RQ:** Escala de Deseabilidad Social; **RSQ:**

Campus de Valencia

Paseo de la Alameda, 7

46010 Valencia

universidadeuropea.com

Cuestionario de Estrategias de Afrontamiento; **SAD**: Escala de Ansiedad y Depresión ;**SEM**: Escala de Efectos Secundarios de Medicación; **SES**: Escala de Estatus Socioeconómico; **SRD**: Escala de Detección de la Depresión; **STAI**: Inventario de Ansiedad Estado-Rasgo; **TAS-20**: Escala de Alexitimia de Toronto; **UCLA**: Escala de Soledad de la Univeridad de California; **VF**: Cuestionario de Valores Fundamentales; **VKP**: Escala de Habilidades Sociales de Viktor Kuprijanov.

Dado que resulta complicado abarcar todas las manifestaciones de violencia, se han clasificado en función de su naturaleza. Se ha distinguido entre violencia de carácter sexual y agresiones físicas. Es importante señalar que no todos los estudios presentan datos estadísticos.

Medidas de estilo de apego

Ocho de los artículos utilizan evaluaciones categóricas con el Cuestionario sobre Estilos de Apego (ASQ; Hazan & Saber, 1987). Tres La Escala de Apego Adulto (AAS; Collins y Read, 1990). Otros tres la Escala de Experiencias en Relaciones Cercanas (ECR; Brennan et al., 1998), dos su versión reducida (ECR-R; Wei, Russell, Mallinckrodt, y Vogel, 2007). Dos de las investigaciones usaron el Cuestionario de Estilos de Relaciones (RSQ; Griffin y Bartholomew, 1994). Por último, uno mide el apego con la Entrevista de Apego Adulto (AAI; Main y Goldwyn, 1998) y solo otro utiliza la Entrevista de Apego (RAAP; Robinson, Espelage y Rivers, 2013).

Tabla 2

Instrumentos de medición del apego y sus categorías

Cuestionario	Ítems	Categorías de apego
Cuestionario sobre Estilo del Apego	18	Seguro, Evitativo, Ambivalente
Escala de apego adulto	18	Seguro, Ansioso, Evitativo y Desorganizado
Estilos de Relaciones	30	Seguro, Preocupado, Evitativo, Temeroso
Experiencia en Relaciones Cercanas	36	Ansiedad y Evitación
Entrevista Apego Adulto	20	Seguro, inseguro y desorganizado
Entrevista de Apego Adolescente	21	Seguro, preocupado y evitativo temeroso

Apego y agresiones sexuales

En primer lugar, se presentan los resultados de nueve artículos que han estudiado la relación entre los estilos de apego y las agresiones sexuales. Tres de ellos estudian agresiones sexuales de hombres a mujeres, dos estudian estas agresiones independientemente del sexo y cuatro cuando la agresión sexual ha sido dirigida a menores.

En relación a los hombres que reportaron haber participado en algún tipo de coerción sexual difirieron de los que no lo habían hecho mostrando diferencias en el estilo de apego inseguro ($p = .001$) frente al seguro. Se encuentra que existen diferentes variables relevantes que se relacionan con la agresión sexual como es la masculinidad hostil la cual presenta resultados significativos en relación al apego evitativo y al apego ansioso siendo una significación ($p < .001$) para ambas. Específicamente, el más relacionado con esta variable era el ansioso. El estudio muestra que estos estilos de apego a su vez se relacionaron con la perpetración de agresiones sexuales ($p < .01$) (Barbaro, Parkhill y Nguyen, 2016). Esta relación la encontramos en otro de los estudios donde a nivel general, el apego inseguro se relacionó con un menor funcionamiento sexual. Hubo diferencias significativas entre el grupo de agresores sexuales y el grupo control en cuanto al apego ansioso ($p < .001$) y evitativo ($p < .008$) y la hostilidad hacia las mujeres. Se encuentra una correlación positiva entre creencias sexuales disfuncionales y estilos de apego ansiosos y evitativo ($p < .001$) para ambos. El estilo de apego ansioso se relacionó con probabilidad de cometer una violación ($p < .001$), sin embargo, no hay diferencias significativas en relación al estilo evitativo ($p = .862$) (Dang, Boris y Gorzalka., 2015). No se encontraron diferencias significativas entre estas dimensiones de apego para los grupos de delincuentes sexuales, violentos y controles, pero sí se presentó mayor variabilidad de los tipos de apego inseguros cuando se compara la muestra de delincuentes sexuales y violentos frente al grupo control (Baker, Beech y Tyson, 2006). Estos vínculos ansioso-ambivalente se han relacionado con una mayor desregulación del cambio de comportamiento ($p < .001$), desregulación del cambio cognitivo ($p < .001$), desregulación de la inhibición ($p < .001$) y desregulación del control emocional ($p < .001$). El estilo ambivalente se relacionó con una probabilidad reducida de insensibilidad ($p < .05$). Se encuentra un efecto significativo del apego ansioso ambivalente en el tipo de delincuente, asociándose con una mayor probabilidad de cometer un delito sexual en relación a un delito de carácter no sexual ($p < .05$) (Yoder et al., 2016).

De los once estudios incluidos en la revisión sistemática de Karantzias et al., en 2015, nueve mostraron resultados consistentes en cuanto a la relación analizada, sin embargo, se señala que el apego evitativo se encuentra significativamente más asociado a la perpetración de coerción sexual, independientemente del sexo de los individuos. En el grupo de perpetradores existía una relación positiva entre las variables exposición a hostilidad parental y apego evitativo ($p = .000$), la crianza dura y el apego ansioso ($p = .013$). Además, se encuentra que tanto la exposición a la crianza dura como poseer un estilo de apego evitativo se relaciona con una mayor participación de los hombres en la cultura del ligue ($p = .030$). A su vez, esta variable se asocia con un mayor riesgo de perpetración de agresiones sexuales por parte de los hombres ($p = .000$) (Sutton y Simons, 2015).

En relación a las agresiones sexuales a menores de edad todas las muestras han sido compuestas por hombres. El análisis realizado en una muestra de sujetos respecto a la exposición de pornografía en internet revela diferencias significativas en el estilo de apego

seguro de los no delincuentes ($p < .001$) y de agresores sexuales infantiles fuera de internet ($p < .04$). Estos grupos puntuaron más alto en la escala de apego seguro que el grupo de pornografía infantil. Ambos grupos de agresores mostraron significaciones en el tipo de apego ansioso frente al grupo control ($p < .001$). El grupo de delincuentes de pornografía infantil mostró diferencias significativas en las variables «evitación social» y «angustia» frente al grupo control ($p < .001$) (Armstrong y Mellor, 2016). Relacionado con esto, en otro estudio se encuentra que el apego ansioso estaba significativamente asociado con la perpetración de abuso sexual ($p = 0.02$). Se muestra una asociación significativa entre la perpetración de delitos sexuales contra niños, el apego ansioso y el aislamiento (Miner, Romine, Bean, Robinson, Berg y Knight, 2014). Se han encontrado diferencias significativas en el apego seguro para los grupos de pedófilos y controles ($p = 0.000$). Sin embargo, no se encontraron diferencias entre el grupo control y el grupo de pedófilos para malestar con la cercanía ($p = 0.272$) y necesidad de aprobación ($p = 0.221$) que median apego inseguro (Sawle y Kear-Colwell, 2001).

Tabla 3

Análisis del vínculo entre apego y conducta delictiva.

Estilos de apego y conducta delictiva

Tipo de agresión	Autor(es) y año	VARIABLES del estudio	Principales resultados	
Sexual	Barbaro et al.,(2016)	Estilos de apego, actitudes sexuales, dominación, hostilidad hacia mujeres, masculinidad hostil y agresiones	Se encontró una relación significativa entre la masculinidad hostil y la perpetración de agresiones sexuales. Además, se observó una relación significativa entre el apego evitativo y ansioso y esta variable.	
	Hacia mujeres	Dang y Gorzalka (2015)	Estilo de apegos, sexualidad, violencia sexual, percepciones, actitudes de género y hostilidad.	Se encontró una relación significativa entre los estilos de apego inseguro y la tendencia a la coerción sexual, junto con una mayor aceptación del mito de la violación y la hostilidad hacia las mujeres. Además, un alto apego ansioso se correlacionó con un mayor interés a la violación.
		Yoder et al., (2019)	Estilos de apego, actos delictivos y delincuencia.	Se encontró relaciones sobresalientes en la relación apego- ofensor tanto en el apego evitativo, como ansioso, control emocional e inhibición.
	Hacia hombres y mujeres	Karantzas et al.,(2015)	Estilos de apego y coerción sexual.	El apego evitativo se asoció más con coerción sexual para ambos sexos, la relación el apego ansioso fue débil.
	Sutton y Simons (2015)	Estilos de apego, actitudes y comportamientos agresivos y estilo de crianza.	El apego evitativo se relacionó con agresión sexual y cultura de ligue. La hostilidad parental y crianza dura afectan a la agresión	

Tabla 3 (Continuación)

Análisis del vínculo entre apego y conducta delictiva.

Estilos de apego y conducta delictiva			
Tipo de agresión	Autor(es) y año	Variables del estudio	Principales resultados
Sexual Hacia menores de edad	Armstrong y Mellor (2016)	Estilos de apego, ansiedad social, angustia y evitación	Los delincuentes infantiles tienden a presentar un estilo de apego ansioso, aunque no se encontraron diferencias entre los grupos de delincuentes. Además, para estos grupos no hubo diferencias en otras variables medidas.
	Miner et al., (2014)	Tipos de apego, relaciones sociales, sexualidad, aislamiento social.	El apego ansioso, el aislamiento entre compañeros y la preocupación sexual contribuyeron de manera independiente a los delitos sexuales contra niños víctima, Un mayor apego ansioso se relacionó con aislamiento, y con delitos sexuales contra niños.
	Sawle y Kear-Colwell (2001)	Estilos de apego, experiencias negativas de infancia	Los pedófilos mostraron un estilo de apego seguro más bajo. Se encontraron diferencias para los grupos de pedófilos y víctimas siendo significativamente más inseguros que los controles.
	Ward et al., (1996)	Estilos de apego	Los pedófilos mostraron diferencias significativas en cuanto al apego temeroso junto con los delincuentes violentos. Todos los grupos mostraron significaciones en relación al apego inseguro.

Tabla 3 Continuación)

Análisis del vínculo entre apego y conducta delictiva.

Estilos de apego y conducta delictiva				
Tipo de agresión	Autor(es) y año	Variables del estudio	Principales resultados	
Físicas	Baez et al (2021)	Estilos de apego, alexitimia y pensamiento orientado hacia el exterior	Los resultados muestran una alta relación entre el apego evitativo y ansioso y la alexitimia. Sobre todo con un estilo de apego ansioso.	
	Maltrato Hacia mujeres	González- Méndez et al., (2019)	Estilos de apego y pareja.	Los maltratadores con estilos evitativos evaluaron a sus parejas como más cariñosas y menos rebeldes que los participantes con apego preocupado y temeroso.
		McClure y Parmentere (2017)	Estilos de apego, violencia en la pareja, abuso y negligencias niñez, ansiedad y depresión	El apego ansioso estaba relacionado con traumas infantiles, así como con índices altos de ansiedad. La perpetración de violencia íntima también se relacionó con un estilo de apego ansioso
		Erikson et al, (2020)	Apego, experiencias de abuso, apoyo social y salud mental.	Se muestran diferencias significativas para el apego inseguro entre los grupos de homicidio con filicidio frente a los de homicidio sin filicidio.
	Homicidios a menores	Lattanzi et al., (2020)	*	Solo en un artículo de tres se encontraron diferencias significativas para el apego desorganizado, seguro, evitativo y ansioso.

Tabla 3 (Continuación)

Análisis del vínculo entre apego y conducta delictiva.

Estilos de apego y conducta delictiva			
Tipo de agresión	Autor(es) y año	Variables del estudio	Principales resultados
Físicas	Bekker y Croon (2007)	Estilos de apego, autonomía, alexitimia y personalidad.	Se encontró relación entre apego ansioso y el comportamiento pasivo agresivo, la sensibilidad funcionó como mediador.
	Fossati et al., (2009)	Estilos de apego, impulsividad, agresión y alexitimia.	Los estilos de apego inseguro y los déficits en la festividad mentalizadas se relacionaron significativamente con la agresión impulsiva.
	Ireland y Power (2004)	Estilos de apego, acoso y soledad	El apego evitativo estaba relacionado con intimidación en los grupos de agresores.
	Wileman et al., (2008)	Estilos de apego y violencia	Estilos evitativos se relacionaron con para desafío a la autoridad, relaciones conflictivas y alta ansiedad.
	Yunxiao et al., (2017)	Estilos de apego, agresión y funciones ejecutivas	Los participantes con apego ansioso mostraron una mayor agresión provocada en comparación con los de apego seguro y evitativo. En las funciones ejecutivas, se encontraron diferencias significativas entre los tres patrones de apego

*Revisión sistemática

Estilos de apego y agresiones físicas

En segundo lugar, se presentan los resultados de diez artículos que han estudiado la relación entre los estilos de apego y las agresiones físicas.

Tres investigan esta relación cuando ha sido ejercida por un hombre hacia una mujer, pudiendo considerarse violencia de género. Las agresiones en estos estudios se presentaban de diferentes formas, pero se han clasificado en este apartado si había existido maltrato físico y no solo de carácter sexual. Se ha encontrado diferencias significativas en los niveles de apego evitativo y ansioso para los grupos. Altos niveles de apego evitativo y ansioso junto con relación respetuosa se asociaron con mayores niveles de alexitimia (34,1% y 38,6%, respectivamente), bajo niveles de apego equitativo y ansioso, y relación distante, se asociaron con menores niveles de alexitimia (9,1% y 8,0%, respectivamente). Se encuentra que los agresores, con un nivel medio de apego evitativo, tenían un mayor riesgo de tener alexitimia (Vergés-Baez et al., 2021).

No existían diferencias significativas entre las características que los maltratadores preferían o rechazaban en una pareja ideal en comparación al grupo de no maltratadores. El apego seguro se correlacionó con calificaciones positivas (buena y afectuosa) y con menos rasgos negativos percibidos que los grupos con estilo evitativo y temeroso. Los participantes con estilo evitativo mostraron diferencias en la calificación a sus parejas y fueron percibidos como más cariñosos que los temerosos (González-Méndez, Jiemenez, Ramirez, 2019). En otra investigación se hallan significaciones en la relación entre la perpetración de violencia y abuso infantil, rasgos de ansiedad y estilos de apego inseguros ($p < .001$) (McClure y Parmenter, 2017).

Por otro lado, la diferencia de la tasa de apego inseguro en los grupos que habían cometido filicidio fue aproximadamente el doble de la observada en los hombres que habían cometido homicidio sin filicidio (Eriksson, Arnautovska, McPhedran, Mazerolle y Wortley, 2020). En la revisión sistemática de Lattanzi, Provini, Williams, Aceti y Giacchetti, (2020) que investiga solo en mujeres, de los doce estudios solo uno encuentra diferencias significativas y fue en el estilo de apego desorganizado en el grupo de madres filicidas, seguido de un apego evitativo y ansioso.

Los estudios que arrojan resultados en cuanto agresiones físicas sin homicidios, a nivel general, encontraron diferencias entre los grupos de hombres y mujeres tanto en apego ansioso ($p < .01$) como en evitativo ($p < .01$). Por otro lado, para los estilos ansiosos se encontró un efecto mediador significativo de la capacidad de manejar nuevas situaciones en la conducta antisocial ($p = -.29$). No se encontraron significaciones para el evitativo ($p = .07$). En cuanto al apego y el comportamiento pasivo-agresivo se encuentra el género como variable moderadora para el efecto del apego ansioso en el comportamiento antisocial. Para los hombres, este efecto fue significativamente positivo ($p < .05$), mientras que, para las mujeres, el apego ansioso no tuvo

un efecto importante el comportamiento antisocial ($p > .05$). Por otro lado, para los hombres se encontró un efecto mediador de la sensibilidad hacia los demás en ambos tipos de apego: apego evitativo ($p=.40$) y ansioso ($p= -.17$). Para las mujeres solo se encontró un efecto mediador en el apego evitativo ($p= .22$) para esta variable (Bekker, Bachrach y Croon, 2007). De acuerdo con esto, los hombres frente a las mujeres mostraron diferencias en el apego ansioso ($p=.02$) y en el evitativo ($p= -.00$). Esto se ha relacionado con déficits en la capacidad de afectividad ($p = .001$) y correlacionó con agresión impulsiva ($p = .001$) (Fossati et al., 2009).

En el grupo de delincuentes adultos mostró un estilo de apego más evitativo que los jóvenes infractores ($p < .01$). El estilo evitativo se relacionó con la variable acoso ($p=.004$) al mismo tiempo que con la categoría intimidación ($p=.002$) y soledad emocional ($p= .001$). También se encontraron diferencias en el grupo de agresores por intimidación (jóvenes y adultos) frente a los controles (Ireland y Power, 2004; Ward et al., 1996).

Por último, se encuentra un efecto significativo de los patrones de apego en la agresión provocada. Los participantes con apego ansioso mostraron una mayor agresión provocada en comparación con aquellos con apego seguro y evitativo ($p = 0.030$; $p = 0.025$, respectivamente). No se encontraron diferencias significativas entre los participantes con apego seguro y evitativo ($p > 0.9$). Los participantes con apego ansioso mostraron una mayor agresión provocada en comparación con aquellos con apego seguro y evitativo ($p < 0.001$; $p < 0.001$, respectivamente), pero no hubo diferencias entre los participantes con apego seguro y evitativo ($p = 0.390$). Un estudio que analiza las funciones ejecutivas a través del efecto Stroop encuentra diferencias en los resultados del grupo ansioso en relación a los grupos con apego seguro y evitativo ($p = 0.023$; $p = 0.025$, respectivamente) (Yunxiao, Haijing, Xu, Guangming y Zing, 2016).

El estilo de apego ansioso tanto en mujeres como en hombres tuvo una correlación positiva significativa con el cibercrimen ($p < .01$ para ambos) (Yaghoobi et al., 2016).

5. Discusión

En base a los resultados obtenidos tras el análisis de la literatura científica incluida en la presente revisión, hemos observado, en primer lugar, que los que los jóvenes-adultos (hombres y mujeres) que habían cometido algún tipo de conducta delictiva, independientemente del grado de esta, presentaban mayor apego inseguro que el grupo control de sujetos que no habían cometido delitos, quienes mostraban mayor nivel de apego seguro. Además, nuestros hallazgos sugieren que existen ciertos estilos de apego que pueden estar más asociados a conductas delictivas como las agresiones sexuales y la físicas, tanto en hombres como en mujeres jóvenes-adultos. En relación a esto, podemos señalar que nuestra primera hipótesis se cumple: los estilos de apego inseguros pueden estar más relacionados con diferentes formas de comportamiento delictivo que las personas que poseen estilos de apego seguro.

Estos descubrimientos son consistentes con investigaciones previas que mostraron que los individuos que poseen apegos inseguros tienen más probabilidades de utilizar estrategias

destructivas a la hora de resolver conflictos que personas que poseían apego seguro (Bonache, González, Krahé, 2019).

Nuestra segunda hipótesis se cumple parcialmente. Se ha encontrado un número similar de artículos que sugieren que tanto el estilo de apego ansioso como el estilo de apego evitativo pueden ser característicos de agresiones sexuales. Algunos estudios han encontrado que el estilo de apego ansioso es más común en ciertas situaciones, mientras que otros estudios encuentran el estilo evitativo más característico. Por otro lado, existen autores que han encontrado diferencias significativas para ambos. Esto señala que el estilo ansioso como el evitativo pueden estar presentes en casos de agresiones sexuales, tanto hacia adultos como hacia menores, por lo que pueden funcionar como factores de riesgo. Nuestros resultados revelan que el apego ansioso es prevalente en la mayoría de agresiones sexuales, sin embargo, también se observaron diferencias significativas en cuanto al estilo evitativo. Encontramos resultados similares cuando la agresión está dirigida a menores.

Nuestra tercera y última hipótesis se cumple. Se ha encontrado que los hombres que ejercieron algún tipo de agresión a mujeres presentaban un estilo de apego ansioso en relación a otros estilos. Esto sugiere que existe una asociación entre el estilo de apego y la probabilidad de cometer violencia de género, y que los sujetos con apego ansioso pueden tener un mayor riesgo de mostrar este comportamiento en comparación a un estilo evitativo y seguro.

A continuación, con el fin de presentar los hallazgos encontrados que respondieron a nuestras hipótesis, se realiza una interpretación rigurosa de ellos, así como su relación con la literatura científica existente. En primer lugar, se examina de manera general el apego inseguro según la agresión y hacia quién fue dirigida. En segundo lugar, se presentan los hallazgos obtenidos en relación al estilo de apego ansioso y, por último, se abordan los resultados relacionados al estilo de apego evitativo.

5.1. Interpretación de resultados

Respecto a las agresiones sexuales hacia las mujeres, en general, se ha encontrado que el apego inseguro puede hacer que algunos hombres sean más propensos a desarrollar creencias sexuales disfuncionales, así como trastornos emocionales y cognitivos (Dang y Gorzalka, 2015). Además, se observa presencia de mayores niveles de masculinidad hostil, que se ha asociado con agresividad, dominancia y falta de empatía (Barbaro et al., 2016). Estos resultados son congruentes con la evidencia previa que indica que los perpetradores y delincuentes sexuales muestran habilidades de afrontamiento deficientes y estrategias centradas en la emoción (Cortoni y Marshall, 1999).

Los estudios señalan que el apego ansioso puede desencadenar conductas sexualizadas poco saludables debido a la búsqueda inconforme de validación excesiva y de aprobación por parte de otros. Además, se observa presencia de mayores niveles de masculinidad hostil, que se ha asociado con agresividad, dominancia y falta de empatía (Barbaro et al., 2016). La

literatura sugiere que cuando los hombres sienten que las mujeres los rechazan o los ignoran, pueden empezar a sentirse hostiles hacia ellas (Gromley, 2005). Esto puede afectar a su capacidad para controlar comportamientos y toma de decisiones, llevándolos a conductas coercitivas o no consensuadas como forma de alcanzar esta conexión emocional (Dang y Gorzalka, 2015; Yoder et al., 2019). En contraste, un estudio no identifica esta asociación entre este estilo de apego y la perpetración de coerción sexual pero sí en las víctimas (Karantzas et al., 2015).

Otro de los estilos inseguros relacionados con las agresiones sexuales es el evitativo. Puede explicarse por el desinterés a los vínculos íntimos. Estos sujetos pueden buscar participar en conductas, actitudes o valores que promueven la actividad sexual sin compromiso, y a su vez mayor ambiente de agresión, actitud oportunista o de aprovechamiento. (Barbaro et al., 2016; Karantzas et al., 2015; Sutton et al., 2014; Yoder et al., 2019).

En relación a los estudios que exploraban una muestra compuesta por ambos sexos se encontraron diferentes estilos de apego, se sugiere que esto podría ser a causa de querer exhibir características exageradas de estereotipos de género. Por un lado, los hombres con apego evitativo podrían mostrarse dominantes, directos y con un enfoque del sexo mucho más físico. Del mismo modo, las mujeres con apego ansioso podrían manifestarse como muy emocionales y dándole mucha importancia a la intimidad (Karantzas et al., 2015).

Los resultados obtenidos en las investigaciones que trataron apego y agresiones sexuales a menores arrojan resultados similares en relación al estilo de apego predominante. En general, el apego inseguro caracterizaba al grupo de pedófilos frente al grupo control que no habían cometido ningún tipo de delito (Sawle y Kear-Colwell, 2001). En la mayoría de caso de pedofilia, tal como señalan Marshall y Mazzuco (1995), se observa una interrupción en el proceso de establecer las bases de apego durante la infancia debido a experiencias sexuales inapropiadas y rechazo por parte de la figura materna.

Por otro lado, se ha encontrado que el apego ansioso ha sido el tipo de apego que más se relacionó con delitos sexuales contra niños (Armstrong et al., 2016; Miner et al., 2014; Ward et al., 1996). No obstante, la literatura ha reportado resultados contradictorios, observando una mayor asociación entre el apego evitativo y el abuso infantil (Rouchy et al., 2019). Esto sugiere que individuos con apego evitativo pueden elegir a menores como víctimas en lugar de a sujetos adultos como forma de evitar la necesidad de revelar detalles personales y emocionales en la relación o el acercamiento (Sawle y Kear-Colwell, 2001), es decir, los menores no son percibidos como una amenaza por lo que no temen ser juzgados o rechazados.

Por lo que respecta al maltrato a mujeres por parte de hombres, en general, las agresiones a mujeres se han relacionado con tipo de apego inseguro más que con el seguro (Vergés-Baez et al., 2021; González-Méndez et al., 2019; McClure et al., 2017). Uno de los estudios muestra que este estilo de apego está relacionado una falta de habilidad para regular las emociones (alexitimia), lo cual puede resultar en comportamientos impulsivos o incluso en actos violentos (Verés-Baez et al., 2021). Otra variable que puede ejercer influencia en el

comportamiento violento es la percepción que los agresores tienen de las mujeres. De acuerdo con los hallazgos reportados los participantes que poseían un apego preocupado y temeroso percibieron menos docilidad por parte de sus parejas, además de percibir las como menos cariñosas y atribuirles características negativas que les hacen sentir rechazo hacia ellas (González et al., 2019). Estos hallazgos se muestran consistentes con la literatura existente que apunta que un apego inseguro puede manifestarse en emociones intensas como la ira y la ansiedad hacia los demás (Lyn y Burton, 2004).

Una vez más el estilo sobresaliente del grupo de homicidios con filicidio es el apego ansioso-ambivalente. Puntuando más alto que los sujetos que cometieron homicidios sin filicidio (Eriksson et al., 2020; Lattanzi et al., 2020). Las investigaciones han demostrado que los modelos de apego que los padres tienen pueden predecir el comportamiento que tendrán hacia sus hijos, por ende, existe una correspondencia entre la representación mental que los padres tienen del apego y los patrones que se establecen entre el bebé y la madre (Lattanzi et al., 2020). En la literatura científica se afirman estos resultados. Son las deficiencias en las relaciones formativas en la infancia de estos padres las que pueden llevar a desarrollar sentimientos de amenaza hacia su propia identidad y autoestima cuando se tiene un hijo. Lo que puede llevar a la madre a ver al niño como algo indigno de existir (Crimmins, Langley, Brownstein y Spunt, 1997).

Por último, los artículos que estudian la relación entre los estilos de apego y las agresiones físicas en general encuentran mayor estilo evitativo dentro de los inseguros.

En primer lugar, los hombres han informado niveles más alto de apego evitativo lo que se ha asociado con un mayor comportamiento antisocial y más conductas pasivo-agresivas, mientras que las mujeres muestran niveles más altos de apego ansioso relacionado con más riesgo de sufrir depresión y ansiedad y menos comportamientos agresivos (Bekker y Croon, 2007).

Se encuentra que los estilos de apego en individuos agresivos impulsivos pueden ser no solo inseguros, sino también mal organizados. Por otro lado, un estilo de apego preocupado tiende a estar hiper vigilante ante cualquier señal de amenaza o de negatividad por parte de los demás lo que desemboca en mayor susceptibilidad a la hora de responder (Fossati et al., 2009). De acuerdo con esto, otro de nuestros artículos cotejados observa que el estilo de apego ansioso es el que estaba más relacionado con la probabilidad de agresión. Esto puede deberse a que las personas con apego ansioso pueden tener mayores dificultades para regular sus emociones, llegar a un agotamiento más rápido del funcionamiento ejecutivo y por ende aumentar la probabilidad de conductas agresivas (Yunxiao et al., 2016). En otros estudios que investigan el comportamiento delincuente juvenil se menciona que estos pueden estar impulsados por perspectiva de obtener la atención que les proporcionará la ofensa (Wileman et al., 2008).

El apego evitativo estaba relacionado con intimidación en los grupos de agresores. En este caso el estudio se realiza en un ambiente penitenciario. Encuentran que existe una conexión entre el apego adulto inseguro y la experiencia y perpetración de conductas agresivas en la

prisión (Ireland y Power, 2004). Este estilo se ha relacionado también con mayor probabilidad de desafío y oposición (Wileman et al., 2008).

Con intención de sintetizar lo anteriormente redactado, en relación a los estilos de apego y los tipos de agresiones mencionados, puede decirse que nuestros resultados sugieren que el estilo característico en las agresiones sexuales frente a las agresiones físicas es el ansioso.

Un estudio previo que comparó a personas que habían cometido delitos sexuales y no sexuales encontró que los individuos convictos por delitos sexuales eran propensos a presentar un apego inseguro. Específicamente, se observó la presencia de un apego temeroso en este grupo de individuos (Lyn y Burton, 2004).

Acorde con nuestros resultados un estudio encuentra que los violadores tenían menos probabilidades de recordar a sus padres como emocionalmente cálidos en comparación con los delincuentes no sexuales y los abusadores de niños pedófilos. Además, en comparación con los violadores, los pedófilos percibían que sus madres habían sido menos cálidas emocionalmente con ellos (Sigres-Leirós, Carvalho y Nobre, 2012). Sin embargo, uno de nuestros artículos cotejados no encuentra diferencias en estilo de apego en el grupo de pornografía infantil en comparación con el grupo de delincuentes por otros motivos (Armstrong y Mellor, 2016).

Sin embargo, aunque los resultados de los artículos difieren, cuando se trata de agresiones físicas el estilo predominante encontrado es el evitativo. Finalmente, en comparación con los agresores violentos no sexuales, los agresores sexuales mostraron evidencia de preocupación sexual durante la adolescencia, y esta preocupación se relacionó con el uso posterior del sexo como estrategia de afrontamiento (Cortoni y Marshall, 2001).

5.2. Implicaciones para la práctica clínica y futuras líneas de investigación

Los resultados hallados poseen diversas implicaciones relevantes. En primer lugar, el conocimiento de esta información puede ser útil para arrojar importancia a la prevención. Específicamente, en el caso de jóvenes y adultos promover una visión saludable de las relaciones y la sexualidad sería muy beneficioso, con el fin de reducir la incidencia de agresiones y violencia sexual en las relaciones de pareja. Podemos concluir que la prevención puede contribuir a fomentar un entorno seguro y respetuoso, donde se promueva el consentimiento informado y se prevengan las conductas delictivas (Sutton y Simons, 2015).

En segundo lugar, si se identifica a tiempo que un individuo tiene un tipo de apego que puede funcionar como factor de riesgo, se pueden tomar medidas preventivas con más antelación, evitando así que se involucre en futuros comportamientos delictivos.

Por otro lado, la investigación en este ámbito puede ayudar a diseñar intervenciones más efectivas, tempranas, y focalizadas en mejorar la capacidad del sujeto en formar vínculos saludables y reducir las probabilidades de involucrarse en comportamientos delictivos. Si se trabajan estos patrones de apego de forma eficiente se puede ayudar al sujeto a comprender

y gestionar mejor sus emociones y relaciones interpersonales, lo que puede llegar no solo a reducir la probabilidad de agredir, sino a mejorar la calidad de vida de estas personas y su bienestar emocional.

Además, estos hallazgos también pueden ofrecer aportes significativos al ámbito penitenciario. Puede ser positivo transformar el enfoque que se utiliza en terapias y centrarse en la relación y el apoyo para influir en los estilos de apego.

Si durante la evaluación se consideran estos estilos de apego, se puede brindar a los delincuentes una comprensión más profunda de cómo sus experiencias de desarrollo pueden haber contribuido a sus comportamientos delictivos. Esto, a su vez, puede facilitar un tratamiento más efectivo y promover el trabajo en la resolución de problemas emocionales e interpersonales (Sawle y Kear-Colwell, 2001).

Al ayudar a los delincuentes a comprender la conexión entre su estilo de apego y sus conductas delictivas, se puede promover una mayor responsabilidad personal y motivación para el cambio, mejorando así las perspectivas de rehabilitación y reduciendo la reincidencia (Ireland y Power, 2004).

Con el propósito de ayudar a explicar con más detalle cómo funciona esta relación, las futuras investigaciones podrían analizar las variables que puedan moderar o medir este enlace de forma más precisa. Asimismo, se requiere mayor investigación para diseñar programas educativos dirigidos a los padres o a los profesores, resaltando la importancia del comportamiento con sus hijos y cómo esto influye en el apego.

5.3. Limitaciones de los hallazgos

En primer lugar, hay que tener en cuenta que existen limitaciones en la evaluación del apego debido a la diversidad de instrumentos y métodos utilizados para medirlo. Además, la heterogeneidad en la forma en que las personas expresan su estilo de apego puede dificultar la comparación y análisis de resultados. En futuras investigaciones sería importante considerar la necesidad de utilizar herramientas más precisas para evaluar el estilo de apego. En segundo lugar, otra limitación relevante a destacar ha sido la diversidad de los grupos de participantes en cuanto a la gravedad de las conductas delictivas. En algunos casos, debido al grado de actividad delictiva la muestra se componía por sujetos que habían estado en instituciones penitenciarias, mientras que en otros casos los delincuentes no fueron encarcelados. Finalmente, destacar que el diseño que predominaba en los artículos fue el transversal. En futuras investigaciones sería esencial tener en cuenta estudios longitudinales, ya que no se puede concluir de manera firme si el apego inseguro precedió a la conducta delictiva o si fue el resultado de esta.

6. Conclusiones

En conclusión, los hallazgos de la presente revisión sugieren que el estilo de apego que las personas desarrollan puede influir en su capacidad para manejar y responder a situaciones, aumentando probabilidad de cometer conductas delictivas. Nuestros hallazgos respaldan la existencia de una relación entre el estilo de apego inseguro y la conducta delictiva. Más concretamente, el apego ansioso. No obstante, es difícil llegar a una conclusión definitiva debido a que el estilo evitativo también se ha manifestado simultáneamente e incluso, en algunos casos, se ha observado una prevalencia superior al estilo ansioso.

Nuestros resultados brindan una base para futuras investigaciones, permitiendo profundizar en la comprensión de cómo las diferencias individuales, como los estilos de apego, se relacionan con este aspecto más oscuro de las relaciones humanas a lo largo de nuestra vida.

7. Referencias bibliográficas

Ainsworth, M. D., y Bowlby, J. (1991). An Ethological approach to Personality Development.

American Psychologist, 46 (4). DOI: <https://doi.org/10.1037/0003-066X.46.4.333>

Armstrong, J., y Mellor, D. (2016). Internet child pornography offenders: An examination of attachment and intimacy deficits. *The British Psychological Society*, 21.

DOI: <https://doi.org/10.1111/lcrp.12028>

Baker, E., y Beech, A. R. (2004). Dissociation and Variability of Adult Attachment Dimensions and Early Maladaptive Schemas in Sexual and Violent Offenders. *Journal Of Interpersonal Violence*, 19. DOI: [10.1007/s10896-006-9017-3](https://doi.org/10.1007/s10896-006-9017-3)

Baker, E., Beech, A., y Tyson, M. (2006). Attachment Disorganization and Its Relevance to Sexual Offending. *Journal of Family Violence*, 21.

DOI: [10.1007/s10896-006-9017-3](https://doi.org/10.1007/s10896-006-9017-3)

Barbaro, N., Parkhill, M. R., y Nguyen, D. (2016). Anxious and Hostile: Consequences of Anxious Adult Attachment in Predicting Male- Perpetrated Sexual Assault. *Journal of Interpersonal Violence*. DOI: [10.1177/0886260515622301](https://doi.org/10.1177/0886260515622301)

Bartholomew, K., y Horowitz, L. M. (1991). Attachment styles among young adults: A test of a four- category model. *Journal of Personality and Social Psychology*, 61.

DOI: <https://doi.org/10.1037/0022-3514.61.2.226>

- Bekker, M. H., Bachrach, N., y Croon, M. A. (2007). The Relationships of Antisocial Behavior With Attachment Styles, Autonomy-Connectedness, and Alexithymia. *Journal Of Clinical Psychology*, 63. DOI: [10.1002/jclp.20363](https://doi.org/10.1002/jclp.20363)
- Bonache, H., Gonzalez-Mendez, R., y Krahé, B. (2019). Adult attachment styles, destructive conflict resolution, and the experience of intimate partner violence. *Journal of Interpersonal Violence*, 34. DOI: [10.1177/0886260516640776](https://doi.org/10.1177/0886260516640776)
- Bowlby, J. (1973). *Attachment and Loss: Vol. 2. Separation: Anxiety and Anger*. Basic Books.
- Bowlby, J. (1969). *Separation: Anxiety and Anger*. Basic Books.
- Bretherton, I. (1992). The origins of attachment theory: John Bowlby and Mary Ainsworth. *Developmental Psychology*, 28. DOI: [10.1037/0012-1649.28.5.759](https://doi.org/10.1037/0012-1649.28.5.759)
- Cameranesi, M. (2016). Battering typologies, attachment insecurity, and personality disorders: A comprehensive literature review. *Aggression and Violent Behavior*, 28. DOI: [10.1016/j.avb.2016.03.005](https://doi.org/10.1016/j.avb.2016.03.005)
- Collins, N. L., y Read, S. J. (1990). Adult Attachment, working models, and relationship quality in dating couples. *Journal and Social Psychology*, 58(4), 644-663. DOI: <https://doi.org/10.1037/0022-3514.58.4.644>
- Cortoni, F. A., y Marshall, W. L. (2001). Sex as a coping strategy and its relationship to juvenile sexual history and intimacy in sexual offenders. *Sexual Abuse: A Journal of Research and Treatment*, 8. DOI: <https://doi.org/10.1177/107906320101300104>
- Crimmins, S., Langley, S., Brownstein, H. H., y Spunt, B. J. (1997). Convicted women who have killed children: A self- psychology perspective. *Journal of Interpersonal Violence*, 12. DOI: <https://doi.org/10.1177/088626097012001004>
- Dang, S. S., y Gorzalka, B. B. (2015). Insecure Attachment Style and Dysfunctional Sexual Beliefs Predict Sexual Coercion Proclivity in University Men. *Sex Medicine*, 3. DOI: [10.1002/sm2.60](https://doi.org/10.1002/sm2.60)
- Eriksson, L., Arnautovska, U., McPhedran, S., Mazerolle, P., y Wortley, R. (2020). Child and Adult Attachment Styles among Individuals Who Have Committed Filicide: The Case for Examining Attachment by Gender. *International Journal of Forensic Mental Health*. DOI: <https://doi.org/10.1080/14999013.2020.1821128>

- Fossati , A., Acquarini, E., Feeney, J., Borroni, S., Grazioli, F., Giarolli, L. E. y Maffei, C. (2009). Alexithymia and attachment insecurities in impulsive aggression. *Attachment & Human Development*, 11. DOI: [10.1080/14616730802625235](https://doi.org/10.1080/14616730802625235)
- Fraley, C. R. (2019). Attachment in Adulthood: Recent Developments, Emerging Debates, and Future Directions. *Annual Reviews Psychology*, 70. DOI: [10.1146/annurev-psych-010418-102813](https://doi.org/10.1146/annurev-psych-010418-102813).
- Giraldo Rojas, J. D. (2006). Psicología, Criminología y Delito: Una Visión Panorámica. *Ratio Juris*, 2. DOI: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=585761346009>
- Gonzalez-Mendez, R., Jiménez-Ardila, O., y Ramírez-Santana, G. (2019). Ideal and actual partner assessments in male batterers with different attachment styles. *PLoS ONE*, 14. DOI: <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0214388>
- Grady, M. D., Looman, J., y Abracen, J. (2019). Childhood Abuse, Attachment, and Psychopathy among Individuals Who Commit Sexual Offenses. *Sexual Addiction & Compulsivity*. DOI: [10.1080/10720162.2019.1620660](https://doi.org/10.1080/10720162.2019.1620660)
- Griffin, D. W., y Bartholomew, K. (1994). The relationship scales questionnaire (RSQ).
- Gromley, B. (2005). An adult attachment theoretical perspective of gender symmetry in intimate partner violence. *Sex Roles*, 52. DOI: [10.1007/s11199-005-4199-3](https://doi.org/10.1007/s11199-005-4199-3)
- Hazan, C., y Shaver, P. R. (1987). Attachment Styles Questionnaire (ASQ).
- Hazan, C., y Shaver, P. R. (1987). Romantic love conceptualized as an attachment process. *Journal of Personality and Social Psychology*, 52 (3), 511-524. DOI: <https://doi.org/10.1037/0022-3514.52.3.511>
- Honor, G. (2019). Attachment Disorders. *Journal of Pediatric Health Care*, 33. DOI: [10.1016/j.pedhc.2019.04.017](https://doi.org/10.1016/j.pedhc.2019.04.017)
- Ireland, J. L., y Power, C. (2004). Attachment, Emotional Loneliness, and Bullying Behaviour: A Study of Adult and Young Offenders. *Aggressive Behavior*, 30. DOI: [10.1002/ab.20035](https://doi.org/10.1002/ab.20035)
- Karantzas, G. C., McCabe, M. P., Karantzas, K. M., Pizzirani, B., Campbell, H., y Mullins, E. R. (2015). Attachment Style and Less Severe Forms of Sexual Coercion: A Systematic Review. *Arch Sex Behavior*. DOI: [10.1007/s10508-015-0600-7](https://doi.org/10.1007/s10508-015-0600-7)

- Khan, F., Fraley, C., Young, J. F., y Hankin, B. L. (2019). Developmental trajectories of attachment and depressive symptoms in children and adolescents. *Attachment & Human Development*. DOI: [10.1080/14616734.2019.1624790](https://doi.org/10.1080/14616734.2019.1624790)
- Kroupina, M. G., Rowena, N., Dahl, C. M., Nakitende, A. J., y Elison, K. C. (2022). Reactive Attachment Disorder (RAD) and Disinhibited Social Engagement Disorder (DSED) Symptomatology in a High-Risk Clinical Sample. *Clin Pediatr*. DOI: [10.1177/00099228221143810](https://doi.org/10.1177/00099228221143810)
- Krug, E. G., Mercy, J. A., Dahlberg, L. L., y Zwi, A. (2002). The world report on violence and health. *Public health*, 360. DOI: [10.1016/S0140-6736\(02\)11133-0](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(02)11133-0)
- Lattanzi, G. M., Provini, L., Williams, R., Aceti, F., y Giacchetti, N. (2020). Personality structure and attachment models of women who kill T their children. A systematic review on maternal filicide. *Child Abuse & Neglect*, 106. DOI: [10.1016/j.chiabu.2020.104532](https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2020.104532)
- Lyn, T. S., y Burton, D. L. (2004). Adult attachment and sexual offender status. *American Journal of Orthopsychiatry*, 74. DOI: [10.1037/0002-9432.74.2.150](https://doi.org/10.1037/0002-9432.74.2.150)
- Main, M., y Goldwyn, R. (1998). Adult Attachment Interview (AAI).
- Maniglio, R. (2012). The Role of Parent–Child Bonding, Attachment, and Interpersonal Problems in the Development of Deviant Sexual Fantasies in Sexual Offenders. *Trauma Violence & Abuse*, 13. DOI: [10.1177/1524838012440337](https://doi.org/10.1177/1524838012440337)
- Manning, R. P., Dickson, J. M., Palmier-Claus, J., Cunliffe, A., y Taylor, P. J. (2017). A systematic review of adult attachment and social anxiety. *Journal of Affective Disorders*, 211. DOI: [10.1016/j.jad.2016.12.020](https://doi.org/10.1016/j.jad.2016.12.020)
- Mariano, M., Pino, M. C., Peretti, S., Valenti, M., y Mazza, M. (2016). Understanding Criminal Behaviour: Empathic Impairment In Criminal Offenders. *Social Neuroscience*. DOI: [10.1080/17470919.2016.1179670](https://doi.org/10.1080/17470919.2016.1179670)
- Marshall , W. L., y Mazzuco, A. (1995). Self-esteem and parental attachments in child molesters. *Sexual Abuse, Journal of Research and Therapy*, 7. DOI: <https://doi.org/10.1177/107906329500700404>
- Martines, C., y Pía Santelices, M. (2005). Adult Attachment Assessment: A Review. *Psykhé*, 14. DOI: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22282005000100014>

- McClure, M. M., y Parmenter, M. (2017). Childhood Trauma, Trait Anxiety, and Anxious Attachment as Predictors of Intimate Partner Violence in College Students. *Journal of Interpersonal Violence*. DOI: [10.1177/0886260517721894](https://doi.org/10.1177/0886260517721894)
- Miner, M. H., Romine, R. S., Robinson, B. E., Berg, D., y Knight, R. (2014). Anxious Attachment, Social Isolation, and Indicators of Sex Drive and Compulsivity: Predictors of Child Sexual Abuse Perpetration in Adolescent Males? *Sex Abuse*. DOI: [10.1177/1079063214547585](https://doi.org/10.1177/1079063214547585)
- Molinedo-Quílez, M. (2020). Psychosocial risk factors in young offenders. *Rev Esp Sanid Penit*, 22(3) 104-111 DOI: [10.18176/resp.00019](https://doi.org/10.18176/resp.00019)
- Moneta, M. E. (2014). Apego y pérdida: redescubriendo a Jonh Bowlby. *Rev Chil Pediatr.*, 85. DOI: <http://dx.doi.org/10.4067/S0370-41062014000300001>
- Pérez-Aranda, G. I., Peralta-López, V., Estrada-Carmona, S., García Reyes, L., y Tuz-Sierra, M. A. (2019). Attachment and Adulthood in a Sample of Southeastern Mexico. *Bahv Sci Basel*,9. DOI: [10.3390/bs9120134](https://doi.org/10.3390/bs9120134)
- Persano, H. L. (2018). *La Teoría del Apego. El Mundo de la Salud Mental en la Practica Clinica.*
- Pouyamanesh, J. (2013). The Effect of Bad Lifestyle on Increasing Aggression. *Social and Behavioral Sciences*, 84. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2013.07.005>
- Remschmidt, H., y Walter, G. (2010). The criminal brain: Neuropsychiatric aspects of criminal behavior. *Springer-Verlag*.
- Rouchy, E., Garcia, M., y Michel, G. (2019). De l'attachement au crime: une revue systématique des relations entre styles d'attachement et nature du passage à l'acte criminel. *Annles Médico-Psychologiques*. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.amp.2019.09.006>
- Rusell, W. M., Mallinckrodt, B., y Vogel, D. L. (2007). The Experiences in Close Relationships–Revised (ECR-R): A revision and extension of the original ECR. *Journal of Counseling Psychology*, 54. DOI: [10.13140/RG.2.1.4807.7524](https://doi.org/10.13140/RG.2.1.4807.7524)
- Sawle, G. A., y Kear-Colwell, J. (2001). Adult Attachment Style and Pedophilia: A Developmental Perspective. *International Journal of Offender Therapy and Comparative Criminology*, 45. DOI: [10.1177/0306624X01451003](https://doi.org/10.1177/0306624X01451003)
- Schittker, J. (2022). What makes sexual violence different? Comparing the effects of sexual and non-sexual violence on psychological distress. *Mental Health*, 2. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.ssmmh.2022.100115>

- Seim, A. R., Jozefiak, T., Wichstrom, L., Lydersen, S., y Kayed, N. S. (2020). Reactive attachment disorder and disinhibited social engagement disorder in adolescence: co-occurring psychopathology and psychosocial problems. *European Child & Adolescent Psychiatry*, 31. DOI: <https://doi.org/10.1007/s00787-020-01673-7>
- Sheldon-Keller, A., Lloyd-McGarvey, E., West, M., y Canterbury, R. J. (1994). Attachment and Assessment of blame in date rape scenarios (Vol. 22). DOI: <https://doi.org/10.2224/sbp.1994.22.4.313>
- Sigres-Leirós, V. L., Carvalho, J., y Nobre, P. (2012). Early maladaptive schemas and aggressive sexual behavior: a preliminary study with male college students. *J Sex Med.*, 10. DOI: [10.1111/j.1743-6109.2012.02875.x](https://doi.org/10.1111/j.1743-6109.2012.02875.x)
- Sroufe, L. A., y Wateres, E. (1977). Attachment as an organizational construct. *Child Development*, 48. DOI: <https://doi.org/10.2307/1128475>
- Sutton, T. E., y Simons, L. G. (2015). Sexual Assault Among College Students: Family of Origin Hostility, Attachment, and the Hook-Up Culture as Risk Factors. *Child Fam Stud*, 24. DOI: [10.1007/s10826-014-0087-1](https://doi.org/10.1007/s10826-014-0087-1)
- Urrútia, G., y Bonfill, X. (2010). Declaración PRISMA: una propuesta para mejorar la publicación de revisiones sistemáticas y metaanálisis. *Médecina Clínica*, 135(11), 507-511. DOI: [10.1016/j.medcli.2010.01.015](https://doi.org/10.1016/j.medcli.2010.01.015)
- Vergés-Báez, L., Lozano-Paniagua, D., Requena-Mullor, M., García-González, J., García-Álvarez, R., y Alarcón-Rodríguez, R. (2021). Alexithymia and Insecure Attachment among Male Intimate Partner Violence Aggressors in the Dominican Republic. *Healthcare*. DOI: [10.3390/healthcare9121626](https://doi.org/10.3390/healthcare9121626)
- Ward, T., Hudson, S., y Marshall, W. L. (1996). Attachment Style in Sex Offenders: A Preliminary Study. *The Journal of Sex Research*, 33(1) 17-26. DOI: [10.1080/00224499609551811](https://doi.org/10.1080/00224499609551811)
- Wileman, B., Gullone, E., y Moss, S. (2008). Juvenile Persistent Offender, Primary Group Deficiency and Persistent Offending into Adulthood: Qualitative Analysis. *Psychiatry, Psychology and Law*, 15. DOI: [10.1080/13218710701874005](https://doi.org/10.1080/13218710701874005)

- Yaghoobi, A., Mohammadzade, S., Chegini, A. A., Vassel, M. Y., y Paidar, R. Z. (2016). The Relationship Between Attachment Styles, Self-Monitoring and Cybercrime in Social Network Users, *Int J High Risk Behav Addict.*, 5. DOI: [10.5812/ijhrba.27785](https://doi.org/10.5812/ijhrba.27785)
- Yoder, J., Grady, M. D., y Precht, M. (2019). Relationships between Early Life Victimization, Antisocial Traits, and Sexual Violence: Executive Functioning as a Mediator. *Sex Abuse*. DOI: [10.1080/10538712.2019.1588819](https://doi.org/10.1080/10538712.2019.1588819)
- Yunxiao, M., Haijing, M., Xu, C., Guangming, R., y Xing, Z. (2017). Do attachment patterns predict aggression in a context of social rejection? An executive functioning account. *Aggressive Behavior*, 43, 408-418. DOI: [10.1002/ab.21700](https://doi.org/10.1002/ab.21700)
- Zeanah, C., y Gleason, M. (2015). Annual Research Review: Attachment disorders in early childhood – clinical presentation, causes, correlates, and treatment. *Journal of Child Psychology & Psychiatry*, 56. DOI: [10.1111/jcpp.12347](https://doi.org/10.1111/jcpp.12347)